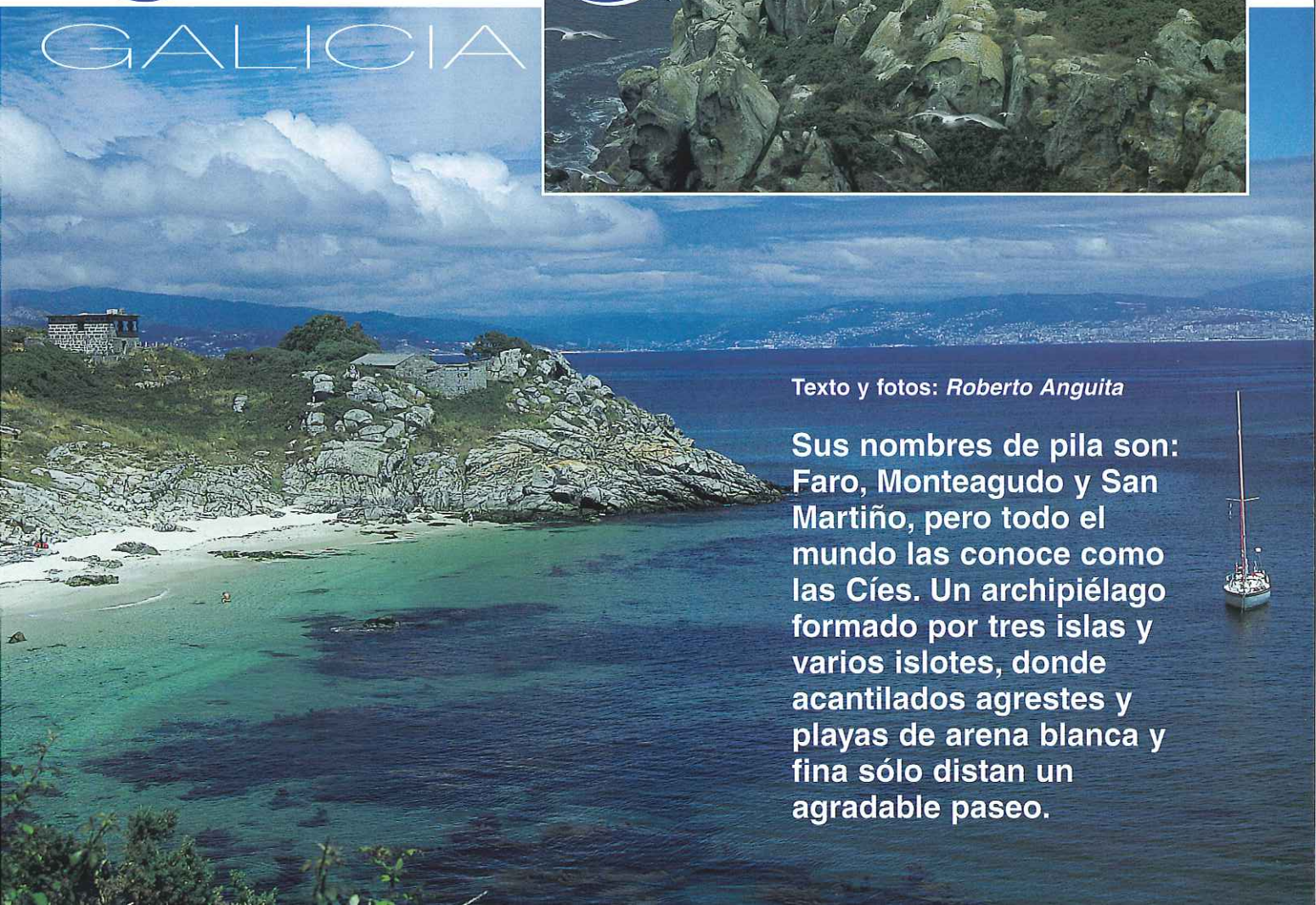
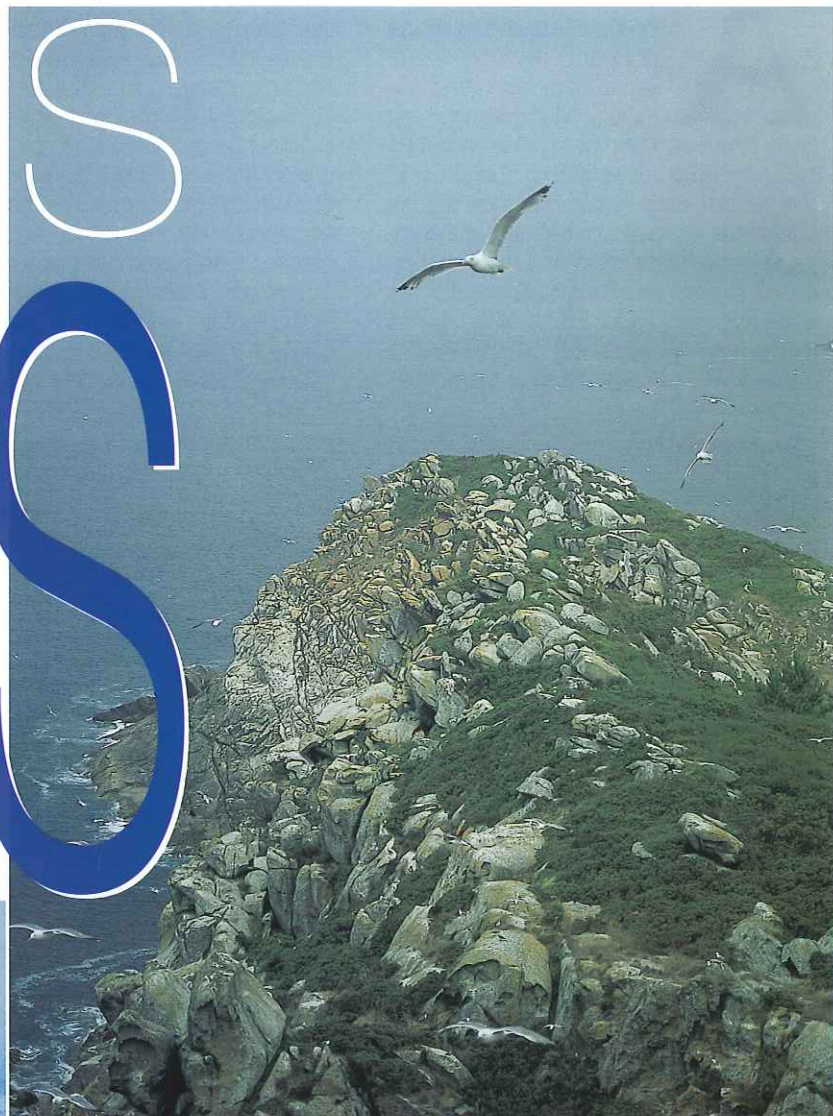


ISLAS CÍES

GALICIA



Texto y fotos: *Roberto Anguita*

Sus nombres de pila son: Faro, Monteagudo y San Martiño, pero todo el mundo las conoce como las Cíes. Un archipiélago formado por tres islas y varios islotes, donde acantilados agrestes y playas de arena blanca y fina sólo distan un agradable paseo.



A bordo del barco que une el Puerto de Vigo con la suma de las islas de Faro y Monteagudo, las Cíes muestran su cara más amable. Tres montes emergidos misteriosamente del mar; rodeados por aguas cristalinas y playas parecidas, en color y exotismo, a los reclamos publicitarios que exhiben los mostradores de las agencias de viaje. Pero ésta, como todas las verdades, es una verdad a medias. La realidad de este archipiéla-

go, declarado Parque Natural en 1980, es mucho más extensa de lo que hacen presagiar la vestimenta playera y la cantidad de toallas por metro cuadrado que porta el pasaje. Ya con el pie en tierra, además del remojón y del chiringuito, que también lo hay, las 434 hectáreas de las Cíes nos ofrecen otros componentes radicalmente opuestos: Acantilados escarpados e inaccesibles, dunas protegidas por la calidad y rareza de su flora, pinares cubiertos por la hiedra, eucaliptales

que llenan el ambiente de aroma y el suelo de pobreza y una fauna especialmente accesible a la vista.

HOGAR DE MULTITUD DE AVES

La omnipresente gaviota patiamarilla tiene en las Cíes su mayor colonia mundial de cría. Son más de 20.000 parejas que acompañan en cada momento nuestra estancia isleña y rebuscan entre las bolsas de basura que los campistas no advertidos guardan junto a sus tiendas. El segundo pájaro en número es el cormorán moñudo, menos vocinglero y abundante. Cada tarde, buena parte de las 2.000 parejas que crían en estas islas, se reúne en las aguas que separan las islas de Faro y San Martiño. Entre el espesor de los matorrales de tojo que tapizan estas islas, conejos y erizos se dejan ver con facilidad cuando el sol empieza a flaquear. Estos son los dos únicos mamíferos, con carta de residencia, que quedan en el archipiélagos tras la desaparición de la nutria. Los gatos domésticos, ahora asilvestrados, colonizaron las Cíes de la mano del ser humano y constituyen un serio problema que trae de cabeza a la dirección del parque por los daños que originan en las colonias de cría de aves marinas. Por eso se trata de erradicarlos de manera incruenta. ■



RECORRIDO

Puesto de información, faro do Peito, alto do Príncipe.

Desde el puesto de información, tomamos la pista en dirección hacia Monte Agudo. Muy pronto encontraremos, a la derecha, las dunas de Figueiras-Muxieiro, un complejo dunar protegido por una cerca para preservar su valor geomorfológico y botánico. Continuamos por la pista y atravesamos un extenso eucaliptal, para llegar a un cruce con un depósito de agua. Seguimos recto y llegamos a una zona abierta con algunos pinos retorcidos por el azote de los vientos marinos. El camino continua entre matorrales de tojo hasta llegar al faro do Peito. En días despejados la vista alcanza la isla de Ons. Desandando unos 200 metros tomamos el desvío que conduce a un observatorio de aves. Éste, además de gaviotas y cormoranes, ofrece buenas vistas del sector norte de la isla y del monte que le da nombre. Retornando por el camino principal llegamos de nuevo al cruce del depósito y subimos por el sendero de la derecha hasta llegar al alto do Príncipe (122 m). El esfuerzo se ve recompensado, sobre todo si visitamos este punto al atardecer, por las espectaculares vistas de los acantilados de la vertiente oeste, el lago y el arenal de Rodas. La vuelta se puede efectuar por el mismo camino o aprovechando el cortafuego.

DURACIÓN

Aunque este recorrido se puede realizar en dos o tres horas, es recomendable tomárselo con calma y saborear los numerosos estímulos que nos ofrece el camino.

DIFICULTAD

La ruta propuesta no presenta mayor dificultad que salvar los 122 metros de desnivel del alto do Príncipe. Los caminos están bien señalizados y resulta difícil extraviarse. Es recomendable, sin embargo, acercarse a los acantilados con precaución.

SITUACIÓN

Las islas Cíes se encuentran en la entrada de la ría de Vigo.

OTRAS ACTIVIDADES

El centro de interpretación se encuentra enclavado en los restos de un antiguo monasterio fundado durante el reino Galaico-Suevo. En él nos ofrecerán más información sobre el parque y folletos con más rutas señalizadas. También podemos visitar los restos del castro celta de as Hortas, de gran interés arqueológico. Otra activi-

dad interesante es el buceo, los fondos marinos de Cíes son especialmente ricos en flora y fauna.

ACCESO

A las Cíes, excepto a San Martiño, se llega por transporte marítimo desde el Puerto de Vigo. La compañía Mar de Ons organiza salidas regulares desde semana santa hasta el fin del verano. Tel. 986.22.52.72.

DÓNDE DORMIR

El único alojamiento posible es el camping Islas Cíes. Tel.: 986.43.83.58. Abierto del 1 de junio al 15 de septiembre. Capacidad 240 personas. Para poder pernoctar en el Parque es requisito indispensable disponer de reserva en este camping.

BIBLIOGRAFÍA E INTERNET

“Islas Cíes, Parque Natural de Galicia” (Historia, etnografía, geografía, flora y fauna) Estanislao Fernández de la Cigoña. Edita el mismo autor (Apartado 37 - Vigo).

www.riasbaixas.org/html/es/15/1/008-2.shtml
www.vigonet.com/vigotour/rutas/islascies.htm